

15 NOVIEMBRE 2009
DOMINGO 33-B



Dn 12,1-3. Por aquel tiempo se salvará tu pueblo.
Sal 15. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.
Hb 10,11-14.18. Con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los que van siendo consagrados.
Mc 13,24-32. Reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos.

1. CONTEXTO

Para entender bien este evangelio sobre la venida del Hijo del Hombre, hay que leer todo el capítulo 13 de Marcos. Resumamos su contenido.

13,1-4: SALEN DEL TEMPLO. Jesús ya no volverá a él. Los discípulos todavía no han entendido. Están aferrados a las tradiciones (" *qué edificios...*") Y están todavía atados al sistema del Templo. La pregunta de los discípulos sobre el "cuando" sucederá todo, dará origen al discurso sobre el fin doloroso del TEMPLO y de ESTE MUNDO. Pero sobre todo mostrará como emerge triunfalmente de entre ellos la HUMANIDAD NUEVA, el esperado REINO DE DIOS.

Todo este discurso tiene un trasfondo real: los sufrimientos que en aquella época (en la que se escribió el evangelio) que están padeciendo judíos y cristianos:

- En **el año 64** se levanta una fuerte persecución contra los cristianos de Roma: muchos mueren en un espectáculo grotesco de cuerpos humanos convertidos en antorchas que queman para iluminar los espectáculos de Nerón. Grandes nubarrones de todo tipo se ciernen sobre la comunidad.
- En **el año 67**, en Palestina, Vespasiano con 60.000 hombres reconquista la parte Norte de Israel (Galilea), con venganzas y ejecuciones, propios de la reacción del imperialismo de turno

que siempre pugna por su independencia. Al año siguiente ocurre otro tanto en el valle del Jordán.

- En **el año 69** los romanos someten el sur, Judea.
- En **el año 70**, Tito entra en Jerusalén, destruye la ciudad y el Templo y acaba con el mundo de los judíos. Para el pueblo de Israel comienza su largo vagar por el mundo, hasta que al cabo de 19 siglos la ONU restablezca el estado de Israel.

El evangelio de Marcos se escribe entre el año 65 al 71, en medio de todo este caos. El evangelista pretende animar a sus cristianos y decirles que está llegando el mundo nuevo de Dios, que el mundo viejo de las tradiciones judías se está autodestruyendo, que no es extraño que los luchadores comprometidos por el Reino, reciban los coletazos de un mundo que está muriendo.

No solo había este trasfondo real en los tiempos en que se escribió este evangelio. También en el año 30, cuando Jesús dijo este discurso, muchos veían el futuro cargado de guerras y confusiones: el peligro de un aplastamiento imperialista romano, respuesta sangrienta a las continuas revueltas independentistas judías. Jesús debía ver el futuro bastante sombrío. Pero a pesar de todo continúa anunciando que el Padre se ha comprometido con el Reino, que el mundo nuevo llega está al caer. Ve que se acerca a través de sufrimientos y angustias, a través de la muerte del mundo viejo ("*caerán todas las estrellas y soles*", todos los poderes del mundo viejo) Será un nacimiento con insospechados dolores de parto y con lloros de la nueva criatura que nace. Jesús mismo ha interiorizado ya que su existencia está en peligro grave.

5-6: ANTES DE LA LLEGADA DEL REINO, ALERTA.

Que el discípulo no se engañe ante la grandeza y belleza de las piedras del Templo. El texto está marcado por diversas llamadas a la vigilancia.

Vendrá el engaño de muchos "Mesías". Habrá muchos que prometan falsamente un "mundo nuevo", que dirán "yo soy la salvación". Cada época tiene sus falsos Mesías. Los Mesías de hoy son: "el tener, el consumo, el poder, el liberalismo, la globalización..." Que no nos engañen.

7-8: GUERRAS, HAMBRES... Hay muchas personas, y muchas sectas pseudo-cristianas, que ven en todo el final. A ellas hay que decirles: no creáis que es el fin, son solo dolores de parto de un mundo nuevo, es el mundo viejo que se autodestruye.

A los que ven en las desgracias el fin de los tiempos -y que por tanto se paralizan y no las combaten- hay que decirles "que estos caos son los dolores de parto", que se sitúen acertadamente ante ellos.

9-13: PERSECUCIONES... Es el tercer caos. El mundo viejo quiere morir matando a los cristianos: os van a perseguir el estado, la autoridad religiosa, incluso la propia familia. Manteneos fuertes. ¡Cuántos luchadores por las causas del evangelio (justicia, solidaridad, acogida a inmigrantes...) a través de la historia han encontrado fuerza en estos textos! Estos consejos (más que consejos, avisos de urgencia, exhortaciones) van dirigidos no contra los

enemigos externos, sino contra los internos.

13-20: EL TEMPLO DESTRUIDO. Los especialistas no saben si Marcos escribió este fragmento después del año 70, cuando Tito destruyó el Templo. Pero hace alusión a aquellos acontecimientos. La intención del "abominable" emperador Calígula de erigir una estatua suya en el Templo constituía para el judaísmo una gran blasfemia. Cuando esto ocurra no lloréis por el Templo, no añoréis un sistema caduco, más bien huid de él, fue incapaz de dar vida. Cuarto caos.

21-23: ALERTA. Acaba como ha empezado. La confusión absoluta, último caos que hay que aguantar antes de la llegada del nuevo mundo. Cinco "caos" dirán los apocalípticos; cinco "purificaciones" dirán los cristianos. El mundo nuevo de Dios no nos llega ingenuamente. Estad atentos: ahora que lo sabéis de antemano, no falléis, que no os coja de imprevisito o somnolientos como les pasará enseguida a los discípulos en Getsemaní, cuando os llegue la cruz.

24-27: VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE Tras los dolores insospechados del parto nace el Reino. (Desarrollamos este punto y el siguiente en el comentario de hoy)

27-32: CUANDO LLEGARA EL REINO Hay que saber captar los "signos de los tiempos" (lo comentamos más adelante)

33-37: NO REHUIR EL COMPROMISO A pesar de utilizar el estilo apocalíptico Marcos quiere dejar clara dos cosas:

- Hay que continuar con el compromiso de vivir, luchar y predicar. Cada uno tiene un trabajo que hacer por el mundo nuevo de Dios.
- Contra aquellos que se van aburguesando al ver que se retrasa la llegada del Reino y se van afincando en este mundo viejo, Marcos hace notar los signos de su llegada: el mundo viejo ha empezado ya a autoaniquilarse.

(Cf. Francesc Riera y Figueras. Jesús, el Galileo. Pg. 193-202. Narcea Ediciones)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: DANIEL 12, 1-3.

En aquel tiempo surgirá Miguel, el gran príncipe que defiende a los hijos de tu pueblo. Será aquél un tiempo de angustia como no habrá habido hasta entonces otro desde que existen las naciones. En aquel tiempo se salvará tu pueblo: todo los que se encuentren inscritos en el Libro.

Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para la vida eterna, otros para el oprobio, para el horno eterno. Los doctos brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a la multitud la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad.

Tiempos de angustia y promesa de resurrección. Para muchos judíos contemporáneos del autor del libro que escribió en un *tiempo de angustia como no hubo otro desde que existen las naciones*, el fin de la opresión del poder seléucida debía coincidir con la manifestación escatológica de Dios.

En medio de la persecución Daniel proclama proféticamente la salvación que Dios traerá a su pueblo en el tiempo de la angustia. **Dios no dejará desprotegido a su pueblo durante la persecución:** Miguel, jefe del ejército celestial y ángel protector de Israel, preside los últimos acontecimientos. La derrota del enemigo ha sido el penúltimo acto de la historia, antes del *momento final*. En los escritos apocalípticos, la liberación final viene precedida de una gran conmoción histórica y cósmica que acarrea angustias y sufrimientos. En este contexto se afirma explícitamente la resurrección de los muertos al final de los tiempos. (CB)

SALMO RESPONSORIAL: SAL 15

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte esta en tu mano.

Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena, porque no me entregarás a la muerte ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

2ª LECTURA: HEBREOS 10, 11-14. 18

Y, ciertamente, todo sacerdote está en pie, día tras día, oficiando y ofreciendo reiteradamente los mismos sacrificios, que nunca pueden borrar los pecados. El, por el contrario, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio, se sentó a la diestra de Dios para siempre, esperando desde entonces hasta que sus enemigos sean puestos por escabel de sus pies. En efecto, mediante una sola oblación ha llevado a la perfección para siempre a los santificados.

Ahora bien, donde hay remisión de estas cosas, ya no hay más oblación por el pecado.

En este pasaje se alude al Salmo 110 para dejar claro que Cristo está ya junto al Padre y no va a repetir su sacrificio; se alude también al profeta Jeremías para reafirmar la eficacia definitiva de ese único sacrificio. Es un pasaje que ha suscitado polémica entre católicos y protestantes. Mientras los protestantes se apoyan en él para negar que la celebración de la Eucaristía tenga carácter sacrificial, los católicos responden que la Eucaristía no constituye un sacrificio distinto del de la cruz, sino que es un *sacramento* -es decir, un signo eficaz de gracia- que hace presente de nuevo ese único sacrificio de la cruz. (CB)

Evangelio: Marcos 13, 24-32

Todo el capítulo 13 parece un discurso de despedida (estamos llegando al final del año litúrgico). En sus últimos días, Jesús revelaría a los más íntimos los sufrimientos y peligros que les aguardaban, exhortándole a la fidelidad y a la perseverancia en la misión que les había confiado.

Es un mensaje destinado a toda la comunidad cristiana. La misión que se le ha confiado no es fácil. Urge hacer una llamada a la fidelidad, al coraje y a la vigilancia en el presente, subrayando el futuro que le aguarda.

24-25 *Mas por esos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas irán cayendo del cielo, y las fuerzas que están en los cielos serán sacudidas.*

El sentido de muchas expresiones no puede comprenderse mientras no se tenga en cuenta las numerosas alusiones que Marcos hace del A.T. cuyo **lenguaje figurado lo utiliza** profusamente. Allí el sol, la luna y las estrellas aparecen como objeto de culto idolátrico. Precisamente dar culto a Yahvé o a estos dioses establece la distinción entre Israel y los paganos. El sol y la luna representaban a las divinidades paganas (Dt 4,19-20; 17,3; Jr 8,2; Ez 8,16); los astros y las potencias del cielo, a los jefes de las naciones que justifican su poder en nombre de sus dioses y que se divinizan a sí mismos (Is 14,12-14; 24,21; Dan 8,10). Diversos pasajes describen la caída de los imperios usando imágenes de una catástrofe cósmica (Is 13; 34; Jr 4,20-26; Ez 32,1-8).

Estos dos primeros versículos describen una estremecedora conmoción cósmica con imágenes típicas de la tradición profética y apocalíptica. Es la manera de aludir en el judaísmo a las grandes intervenciones de Dios en la historia de la humanidad, que implican un viraje decisivo en esa historia, aunque no necesariamente el final de la misma. Bajo tales imágenes subyace la hermosa idea de que existe una misteriosa solidaridad entre el destino del hombre y del cosmos.

Igual que en estos textos proféticos, las imágenes cósmicas de Marcos no han de ser tomadas en sentido literal, sino figurado. **No indican el fin del mundo y de la historia. Es el eclipse de los falsos dioses.** Si las descripciones de los profetas están teñidas de dolor y desgracia, en Marcos la figura de un sistema cósmico que se deshace es signo de liberación.

Con Jesús entra el proceso liberador de la historia. La predicación del mensaje ira desacreditando los sistemas religiosos paganos que legitiman y divinizan a los poderes opresores. Cada caída de un sistema significara un triunfo de lo humano sobre lo inhumano. Es la línea de la historia

26-27 *Y entonces verán al Hijo del hombre que viene entre nubes con gran poder y gloria; entonces enviará a los ángeles y reunirá de los cuatro vientos a sus elegidos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.*

El punto culminante del drama final es la aparición del Hijo del Hombre. Para Marcos y sus lectores está bien claro que es Jesús. La llegada del Hombre contrasta con la caída de las "estrellas". La llega entre nubes significa la condición divina. Cada caída de un poder opresor ("**estrellas y potencias**") será un triunfo del Hombre, y los poderes mismos lo verán.

La aparición gloriosa del hijo del hombre no se agota en el juicio contra los poderes, sino que se realiza positivamente en acto de "congregar a los elegidos". Es decir reunirá aquellos hombres de cualquier nación que han sido fieles a la alianza de Jesús.

Con estas imágenes afirma Mc que, a partir de la caída de Jerusalén, se irá verificando en la historia del mundo un triunfo progresivo de lo humano (el Hijo del hombre) sobre lo inhumano (los regímenes opresores de la humanidad).

En resumen, no se trata de anunciar una segunda venida del hijo del hombre que ponga fin a la historia del mundo, sino que expone en pocos rasgos **las características del proceso** que llevara a la liberación y salvación de la humanidad y la suerte final de los que se entregan para llevarlo adelante. La salvación de la historia no será con una intervención divina portentosa (como decían los judíos con su mesianismo) sino mediante la colaboración de los hombres que, siguiendo a Jesús, proclaman la buena noticia sin temor a las persecuciones

28 *"De la higuera aprended esta parábola: cuando ya sus ramas están tiernas y brotan hojas, sabéis que el verano está cerca.*

La mención de la higuera nos sitúa en la temática del templo y su ruina (11,13.20: la higuera seca). Conecta con la angustia descrita anteriormente. El verano es la estación de la cosecha, de la abundancia y la alegría. La cosecha son los paganos que han aceptado entrar en el proyecto del reino y con alegría de hombres nuevos.

29-30 *Así también vosotros, cuando veáis que sucede esto, sabed que El está cerca, a las puertas. Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda.*

Se refiere a los discípulos que tienen que aprender, como lo han hecho otros, que la ruina que están viendo (destrucción del templo, persecuciones, martirios...) anuncia el paso del reinado de Dios. La generación a la que se refiere es la de Jesús, la que mantiene la esperanza de un Mesías triunfador. Lo que sucederá es la ruina del templo y la entrada de los paganos en el Reino

31-32 *El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre."*

Este dicho lapidario confirma la certeza profética de la predicción anterior: la promesa del Reino es más segura que la continuación del universo.

3. PREGUNTAS...

1. LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE.

Caen las estrellas, el sol y la luna, los "superstar".

La traducción de todo este conjunto de imágenes podría ser, en síntesis, ésta: los sistemas de poder establecidos en las naciones se asientan en la opresión de los pueblos y son justificados por las religiones paganas y no tan paganas. Al igual que la predicación de Jesús descubrió la corrupción del sistema judío, la predicación del evangelio a todos los pueblos va a descubrir que esos sistemas son injustos, tiránicos y causa de sufrimiento y de muerte; entonces las divinidades paganas aparecerán ante quienes las veneran como dioses falsos y los poderes opresores que se apoyan en ellas irán cayendo.

No se habla aquí de un momento final en el que toda injusticia será derrotada, sino de un proceso que se irá repitiendo a lo largo de la historia, consecuencia del avance de la Buena Noticia entre los hombres y los pueblos del mundo.

Porque Jesús llega salvando, no condenando. Es el inicio de un mundo nuevo, no hay que atemorizar sino dar esperanzas. No llega el hijo de David triunfante sino el siervo (Hijo del Hombre) que carga con la tragedia de la condición humana. El libertador que llega triunfal es el que muere en la cruz. Y es en la cruz donde llega triunfal.

- **¿Donde pongo mi confianza: en las estrellas de hoy día (dinero, prestigio, bolsa...) o en el que viene ofreciendo algo nuevo y diferente: el servicio, la libertad... desde abajo?**
- **El mundo viejo de la manipulación, el engaño, el sometimiento, el miedo, tiene que ir pasando. ¿Colaboro desde mi "pequeño mundo" para que así sea?**

2. CUANDO LLEGARA EL REINO.

Esta fue la pregunta con la que se inició el discurso. Hay que saber **captar "los signos de los tiempos"**. Quizá Marcos - igual que pensaban en la primera generación cristiana - veía como inminente la llegada: en esta primera generación. A pesar de todo quiere dejar la fecha abierta para que nadie eluda el combate por el Reino.

El cristiano no debe angustiarse por conocer anticipadamente el futuro ni vivir preocupado bajo concepciones milenaristas, sino saber en qué manos está el futuro. **El futuro está en las manos de Dios**. Por eso el cristiano no está pendiente de curiosidades imaginarias para adivinar su futuro o el del mundo, sino vivir el presente con actitud vigilante, positiva, esperanzada.

La palabra "**cerca**" es clave; los signos de los tiempos no anuncian el fin del mundo, sino la cercanía del fin para cualquier generación de ayer, de hoy y de mañana.

«El futuro absoluto de Dios, nos recuerda Hans-Küng, remite al hombre al presente. Es desde el futuro desde donde debe el hombre instalarse en el presente.

Es desde la esperanza desde donde el mundo y la sociedad actuales deben ser no sólo interpretados, sino cambiados. El futuro es llamada de Dios al presente».

- **¿Estoy preocupado por mi final? ¿Tengo temor o confío en el Padre?**
- **¿Vivo con alegría y compromiso mi día a día?**

3. LA PARABOLA DE LA HIGUERA

La parábola de la higuera es una exhortación a la **confianza y a la vigilancia**. El proceso del crecimiento natural de la higuera en primavera y verano se compara con la secuencia de los acontecimientos que conducen a la llegada del Hijo del hombre.

Confiar, porque estamos en buenas manos.

"Siento, Padre, que me estrechas por detrás y por delante y me cubres con la palma caliente de tu mano"

Vigilar es mirar en perspectiva. Es caminar no solo mirando al suelo para no tropezar sino elevando la vista para no perder la orientación que me da el Evangelio. Vigilar ¿que? Nuestros vacíos de mucha crítica y poco compromiso

El cristiano vigila no para salir siempre adelante con su voluntad, sino para que se haga la voluntad de Dios; por eso vigila. Si la previsión es hija casi siempre del temor, la autentica vigilancia es hija de la esperanza sin límites. No quiere decir que no hagamos previsiones razonables. Sino que más allá de todas las previsiones confiamos en ser sorprendidos por Dios. El nos sale al encuentro cuando vamos peregrinando hacia El con los ojos abiertos.

¿A dónde iré lejos de tu aliento, a dónde escaparé de tu mirada? En ti estoy seguro siempre.

- **¿Qué signos veo en mi vida, en mi familia, en la comunidad: brotes de algo nuevo, valores que estaban ahí pero escondidos... gestos, responsabilidades nuevas...?**

4. MIS PALABRAS NO PASARAN

Todos necesitamos de **la esperanza para vivir con plenitud**. Una esperanza que no sea "la envoltura para la resignación". Una esperanza que tampoco debe identificarse con una "espera pasiva" que entraña impotencia, en la mayoría de los casos.

Los cristianos encontramos y afianzamos nuestra esperanza en Jesús. La firmeza de sus palabras refuerzan nuestra esperanza y nuestra confianza en él: "el cielo y la tierra pasarán pero mis palabras no pasarán".

De vez en cuando se levantan voces alarmistas diciendo que está próximo el fin del mundo. También de vez en cuando hay fenómenos naturales que parecen advertirnos cómo va a ser el final de los tiempos: terremotos; catástrofes, etc.

Pero Jesús advierte que el día y la hora solamente la conoce Dios, nuestro Padre.

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>